

SOLO PARA PARTICIPANTES  
DOCUMENTO DE REFERENCIA  
DDR/3  
20-21 de agosto 2009  
ORIGINAL: INGLÉS

---

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)  
Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)  
Seminario regional “Avances y acciones clave para la implementación  
del Programa de Acción de El Cairo, a 15 años de su aprobación”  
7 y 8 de octubre de 2009

**REUNIÓN SUBREGIONAL DEL CARIBE PARA EVALUAR LA IMPLEMENTACIÓN  
DEL PROGRAMA DE ACCIÓN DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL  
SOBRE POBLACIÓN Y DESARROLLO (CIPD)  
A 15 AÑOS DE SU ADOPCIÓN**

**CONCLUSIONES**

Este documento contiene las conclusiones emanadas de la Reunión subregional del Caribe sobre los avances en la implementación del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (CIPD) a 15 años de su adopción, realizada en St. John's, Antigua y Barbuda, los días 20 y 21 de agosto de 2009.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de la exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la Organización.

## ÍNDICE

Contexto.....	3
Logros.....	3
Retos y oportunidades.....	4
El camino hacia adelante: más allá del 2014 .....	6

## CONCLUSIONES

Como parte de las actividades para conmemorar el XV aniversario de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (CIPD), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en colaboración con el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), organizó un Seminario Subregional de Expertos para evaluar la implementación del Programa de Acción de la CIPD, que tuvo lugar en Antigua y Barbuda del 20 al 21 de agosto 2009.

Esta reunión convocó a representantes de gobiernos de 15 países del Caribe y un número de ONGs y expertos en las áreas de Población y Desarrollo, Salud Sexual y Reproductiva y Derechos Reproductivos, y Género. El objetivo de esta reunión fue analizar logros, retos y brechas experimentados en la implementación del Programa de Acción resultante de la CIPD así como definir el camino a seguir.

### Contexto

En la subregión del Caribe de habla inglesa y holandesa, el crecimiento demográfico ha disminuido de una forma efectiva y las tasas de natalidad están a niveles de reemplazo, mientras que la expectativa de vida se mantiene relativamente alta. La interacción entre la población y el desarrollo ha llevado a una mejora en la vida de millones de personas en la subregión del Caribe.

Con la mayoría de los países clasificados como economías de altos ingresos y casi todo el resto como de ingresos medios, la región se considera con un nivel alto de desarrollo. La pobreza extrema no es un fenómeno común en el Caribe; sin embargo aún existen focos de pobreza. Los datos actuales sobre la pobreza en la región no están disponibles o accesibles, y los datos que están disponibles no son comparables entre países debido a la ambigüedad de los métodos utilizados para la medición. A pesar de clasificarse como países de ingresos medios y altos, los países del Caribe son altamente vulnerables, debido a grandes deudas externas y una alta exposición a desastres naturales, recursos naturales limitados, una diversificación económica limitada, y retos con capacidades institucionales. Estos y otros factores ponen al Caribe en una posición de vulnerabilidad frente a la pobreza a no ser que se implementen medidas para fortalecer estas áreas.

La mayoría de los países en la región aún están en un periodo especialmente favorable para el desarrollo, en donde la población en edad laboral aumenta en relación a la población en edades económicamente dependiente. Sin embargo, los beneficios de esta situación no son automáticos; necesitamos seguir invirtiendo en el desarrollo de la juventud. Muy pronto esta ecuación se verá invertida en la medida en que la porción de personas mayores aumente, y la sociedad Caribeña tenga que enfrentar los retos relacionados a un envejecimiento de la población.

Las tendencias actuales y los efectos negativos de la crisis económica a nivel global pueden presentarle a los países desafíos adicionales en cuanto al logro de los objetivos y los compromisos acordados en el Programa de Acción de la CIPD, así como también la mayoría de los objetivos de desarrollo acordados internacionalmente, incluyendo los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). En efecto, existe un riesgo de que parte de los logros en desarrollo de la región se vean revertidos debido a efectos externos.

### Logros

Los países del Caribe de habla inglesa y holandesa han logrado progresos significativos al lograr un desarrollo económico y humano. La mayoría de los gobiernos han implementado programas y políticas de protección social para atender las necesidades de los grupos más vulnerables, tales como los niños, los jóvenes, mujeres, adultos mayores, grupos indígenas, personas con discapacidades, personas viviendo con VIH y sus familias. Sin embargo, la sostenibilidad de tales programas podría peligrar como resultado de la crisis financiera global.

En el área de población y desarrollo, muchos países en la región han hecho esfuerzos para integrar temas de población en la planificación y el desarrollo de marcos y estrategias. En relación al tema de

migración, varios países han tomado medidas para incluir este tema en la planificación para el desarrollo, y han hecho esfuerzos hacia la formulación de políticas de migración. Las medidas de migración regional se están tomando para atender y manejar este tema, ya que está relacionado al movimiento de trabajadores calificados en la región.

En el Caribe, existe un reconocimiento general de la importancia de enfocarse en los retos que representan una población que está envejeciendo. Todos los gobiernos han desarrollado programas e intervenciones para la protección social de personas mayores.

En cuanto a la información, se han hecho esfuerzos para incrementar la capacidad de recolección y análisis de datos de alta calidad, particularmente datos de población y de hogares, a través de la capacitación, el desarrollo de capacidades y la cooperación sur-sur. Otra área que ha visto avances es la armonización y estandarización de definiciones y metodologías concernientes a los datos censales dentro del contexto de la Ronda de Censo 2010.

La mayoría de los países en la región ha logrado o sobrepasado el objetivo de alcanzar una educación primaria universal y ha introducido, con el apoyo de CARICOM, el curriculum de la educación en salud y vida familiar (HFLE) en la mayoría de los niveles educativos, incluyendo a los jóvenes que no asisten a las escuelas. En el Caribe, los servicios de planificación familiar están altamente desarrollados. Todas las Asociaciones de Planificación Familiar en la región del Caribe ofrecen anticonceptivos de emergencia. En el área de VIH y SIDA, los esfuerzos nacionales para aumentar la prevención de VIH están siendo llevados a cabo y el acceso a los medicamentos antirretrovirales está disponible en todos los países y a muy bajo costo. Se ha progresado también en reducir la transmisión de VIH de madre a hijo y el uso de preservativos para hombres y mujeres ha aumentado.

También se han puesto en marcha mecanismos para el adelanto de la mujer en casi todos los países de la región. En todos los países del Caribe existen sanciones penales para delitos sexuales y violaciones, y trata y secuestro de mujeres. Los marcos legales en estos países contienen medidas civiles y penales para casos de asalto y violencia de género, incluyendo sanciones rápidas como medidas cautelares y órdenes de protección. Algunos países han introducido leyes específicas sobre la violencia de género. Sin embargo, la violencia contra las mujeres y las niñas continúa en estos países, particularmente la violencia sexual. Considerando las necesidades de las personas y las familias, algunos países también están adoptando medidas que buscan articular la vida productiva y reproductiva de las mujeres al ofrecer una extensión de los períodos de maternidad y paternidad, arreglos de tiempo flexible e instalaciones para el cuidado de niños.

## **Retos y oportunidades**

Aunque las políticas de corto plazo son necesarias para lidiar con la crisis económica internacional, los gobiernos deben evitar reducir gastos sociales y no perder de vista la visión a largo plazo para los planes de desarrollo. En este contexto, es crítico mantener y reforzar los compromisos políticos con los objetivos de la CIPD, así como también ofrecer apoyo financiero adecuado para mantener los niveles requeridos de implementación.

La mayoría de los países del Caribe aún pueden beneficiarse de los dividendos demográficos y así poder prepararse para los retos de invertir en la juventud y responder a las necesidades de una sociedad que envejece. También enfocarse en el desempleo entre los jóvenes, al extender la cobertura y la calidad de la educación secundaria y terciaria, y promover la participación de los jóvenes en los procesos nacionales. Existe una tendencia de rendimiento deficiente entre los jóvenes en las escuelas, y no se le da suficiente importancia en los países de la región. El papel de los hombres como padres y los modelos a seguir en las esferas públicas y privadas está muy relacionado a este problema.

Los países también enfrentan el reto de ofrecer provisiones sociales adecuadas para personas mayores en el contexto de una creciente demanda para cuidados de largo plazo, particularmente para mujeres pobres. Esto requerirá de un fortalecimiento de mecanismos de solidaridad inter-generacional. Es importante que los gobiernos del Caribe sigan las recomendaciones de la Declaración de Brasilia,

incluyendo el desarrollo de una Convención Internacional para la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores.

Una parte significativa de la población en el Caribe vive con discapacidades. La infraestructura física está muy atrasada en relación a los niveles requeridos para garantizar una participación equitativa en todos los aspectos de la vida social, económica y cultural. Se necesita de un aumento en las inversiones para poder crear las condiciones que permitan una auto-dependencia y una vida digna para las personas con discapacidades.

La población del Caribe está entre las más móviles en el mundo y el tema de fuga de cerebros en las áreas de salud y educación es uno de los retos principales a enfrentar. Se deben crear oportunidades para incentivar a los trabajadores capacitados, especialmente a los y las jóvenes, a mantenerse en la región. Si esto no se logra, la fuga de trabajadores capacitados en el área de salud puede limitar el logro de los ODM relacionados a la salud. Los derechos humanos de los y las inmigrantes indocumentados también tienen impacto en la capacidad de algunos países receptores de los mismos de poder planificar debidamente y ofrecer protección social adecuada a este grupo. A los países del Caribe se les hace un llamamiento a ratificar la Convención sobre la protección de los Derechos de todos los Trabajadores Inmigrantes y sus Familiares. Aunque se han logrado progresos en implementar medidas contra el tráfico internacional para los propósitos de la explotación sexual y la servidumbre doméstica forzada. Aún se necesitan muchos esfuerzos.

En reconocimiento al nuevo ODM de lograr un acceso universal a servicios de Salud Sexual y Reproductiva para el 2015, los países del Caribe deberán tratar de promover las correlaciones entre la salud reproductiva, los servicios de VIH y los programas y ponerlos al alcance de las poblaciones más vulnerables. Esto podrá incrementar la eficacia general y la calidad de servicios culturalmente pertinentes para lograr las necesidades sexuales y reproductivas de la población, incluyendo aquellas personas con discapacidades, que estén libres de estigmas y de discriminación.

En las últimas dos décadas, las mejoras para reducir la mortalidad materna, y en algunos países la mortalidad infantil, se han mantenido al mismo nivel. Se necesita comprender los factores y las causas que producen esta situación. Esto debe incluir una evaluación de las mejoras de cuidados prenatales y obstétricos de emergencia en los hospitales. Se debe dar prioridad a un mayor acceso a los servicios de reproducción sexual para poblaciones rurales y otras poblaciones marginadas a través de enfoques de derechos y culturalmente pertinentes.

El Caribe tiene la generación de adolescentes más grande de toda su historia. Por ende, la región debe prepararse para satisfacer las necesidades de salud sexual y reproductiva de este grupo. Aún existe una falta de conexión entre la edad de matrimonio y la edad para relaciones con consentimiento en muchos países, lo cual limita el acceso a servicios de salud sexual y reproductiva y productos relacionados a los jóvenes. Existe un reconocimiento generalizado de que los y las jóvenes tienen relaciones sexuales a una edad temprana y que hay una necesidad de protegerlos contra embarazos no planificados e infección por VIH. Este tema deberá ser atendido en el contexto de la protección social y del acceso de la juventud a la educación, al empleo y a la participación.

En este contexto, los embarazos entre los adolescentes continúa siendo un tema crítico en la región. El impacto socio-económico del alto nivel de maternidad entre adolescentes contribuye a la transmisión intergeneracional de la pobreza. La fecundidad de los adolescentes también tiene un impacto en las oportunidades de las adolescentes y de las mujeres de progresar en su educación y vida profesional. Para hacer frente a esto, se deben considerar una serie de medidas: entender los determinantes culturales de la iniciación sexual y la maternidad temprana; promover una educación sexual completa en las escuelas; promover el acceso a información sobre servicios de salud sexual y reproductiva, servicios de consejería, y productos para los adolescentes sexualmente activos; y prevenir todo tipo de presión y abuso sexual, además de la explotación.

A pesar de los avances logrados en el área de VIH y SIDA, aún existen algunos retos clave: Los programas de prevención de VIH no llegan a grupos vulnerables con programas de educación en VIH,

Comunicación para el Cambio de Comportamiento, el uso de profilaxis después de la exposición, el vínculo de los programas de VIH con los servicios de salud sexual y reproductiva, no está todavía transversalizado en varios países. El estigma y la discriminación permanecen extendidos e impacta el acceso al seguimiento de la prevención, tratamiento, cuidado y servicios de apoyo para las personas viviendo con VIH y SIDA y el reconocimiento de los derechos de las PVVS a acceder a servicios de SSR. Las desigualdades de género se manifiestan en términos de feminización de pobreza, vulnerabilidad al VIH y SIDA, y violencia de género.

En el área de igualdad de género, la mayoría de los países han creado políticas y validado convenciones internacionales clave. A pesar de esto, los escasos recursos asignados a programas de igualdad de género son un problema significativo. Las mujeres continúan teniendo una baja representación en la gobernabilidad y la estructura política en los niveles de toma de decisiones en todo el Caribe. La creación reciente del Instituto de Mujeres Líderes del Caribe (CIWIL) quizá pueda abordar este reto. El apoyo político y financiero debe formar parte de esta iniciativa. Las tasas de abuso sexual aún se mantienen altas y aunque existen los marcos legales para responder a estas violaciones, hay desafíos importantes en cuanto al cumplimiento de las políticas. El tema de los cuidados de la familia ha sido altamente feminizado en la medida en que las mujeres siguen siendo las cuidadoras principales de los niños y otros dependientes incluyendo a los adultos mayores. Los hogares constituidos por madres solteras representan la mitad de todos los hogares en muchos lugares del Caribe. La mayoría de estos hogares son más vulnerables a la pobreza.

Asegurar una disponibilidad consistente de datos es un reto que comparten muchos países de la región. Hay una ausencia notable de estadísticas relacionadas a la migración y a las personas con discapacidades. Esto tiene un impacto directo sobre la planificación basada en evidencias y otras iniciativas de desarrollo. Para poder trabajar en estos retos socioeconómicos y socio-demográficos de manera apropiada, es muy importante contar con datos precisos y de buena calidad, con metadatos adecuados. Esto es importante para no sólo entender la magnitud y las dinámicas de las variables, sino también promover procesos de toma de decisión basados en evidencia, para el desarrollo de políticas y programas para mejorar la calidad de vida de todos. En este sentido, existe una necesidad de producir resultados de censo de buena calidad, evitando la situación que se creó durante el último censo. Asimismo, mejorar los registros existentes y su uso es importante. Incrementar las capacidades analíticas y fortalecer la coordinación y comunicación entre varios ministerios, agencias, y la sociedad civil es esencial en este proceso.

Hace falta reconocer que la total implementación del Programa de Acción del CIPD y las acciones clave para su implementación están integradas con los esfuerzos globales de erradicar la pobreza y lograr el desarrollo sostenible. Las dinámicas de población son por lo tanto factores importantes para el desarrollo y para nuestros esfuerzos de lograr las metas de desarrollo acordadas internacionalmente, incluyendo los ODM, ya que estas metas se refuerzan mutuamente. Por lo tanto, incrementar los esfuerzos financieros de implementar el Programa de Acción de la CIPD deberá ser considerado como una contribución clave a la vida y los derechos de las personas, así como también una inversión inteligente con altos retornos económicos y sociales.

### **El camino hacia adelante: más allá de 2014**

El impacto de la crisis económica y financiera, junto con los cinco años faltantes para el 2014, presentan una urgente necesidad para un llamamiento a la acción para lograr los objetivos del Programa de Acción de la CIPD. Más que nunca, los ODM no podrán ser logrados al menos que se garantice un acceso universal a la salud reproductiva antes del 2015.

En vista de esta meta, la consolidación de logros es imperativa. Hay demasiado en juego para que la gente del Caribe permita que los adelantos se pierdan. También, los retos críticos en cuanto a derechos humanos y al desarrollo que los gobiernos han identificado durante estos dos días de deliberaciones hacen un llamado a priorizar acciones con el establecimiento de resultados claros con metas identificables.

La subregión del Caribe está en una posición única para solicitar la definición de una estrategia de cinco años con mecanismos nacionales y subregionales con el fin de evaluar el progreso y corregir acciones. Una fuerte alianza con los gobiernos, miembros de parlamento, y organizaciones de la sociedad civil junto con agencias de desarrollo, deben unir esfuerzos para lograr un mayor progreso en los períodos por venir. Es crucial poder priorizar los retos claves identificados en esta reunión. La identificación de lecciones aprendidas y mejores prácticas puede ayudar a iniciativas para compartir conocimiento a través de la cooperación sur-sur entre los países, y se pueden implementar otras prácticas de colaboración.

Dado que las prioridades aquí identificadas serán relevantes en las décadas por venir, los gobiernos en la subregión deberán ratificar su compromiso de llevar a cabo la agenda de la CIPD, más allá del 2014. Se necesita de un proceso de reflexión para preparar la agenda de seguimiento a la CIPD para la gente del Caribe.

La Oficina Subregional de UNFPA de los países del Caribe de habla inglesa y holandesa, con asistencia de las oficinas subregionales de CEPAL en el Caribe, está lista para utilizar todos sus recursos, humanos, técnicos y financieros para dar apoyo a los gobiernos y la sociedad civil en esta causa.